

ALGO PARA COMPARTIR

Autor: Jorge Fiszer

Hola. Estoy en la bellísima ciudad de Formosa, dando una serie de cursos de capacitación en una empresa argentina que exporta a más de cincuenta países de todo el mundo. El tema es “La Comunicación en el Trabajo” y los participantes son operarios, gente que trabaja muy duro operando máquinas, grúas, calderas, etc.

Debo reconocer que es una experiencia muy enriquecedora pues lo habitual para nosotros, instructores y facilitadores, es trabajar con participantes de un perfil comercial, administrativo, financiero o de dirección. Pocas empresas han decidido invertir en capacitación para sus operarios en áreas llamadas blandas “soft skills” como ser comunicación, trabajo en equipo, inteligencia emocional, oratoria, liderazgo, etc.

De todas maneras, ya ven ustedes que sigo comunicado a través de este Newsletter gracias a la generosidad de Connie Eastman. También pensé en un interesante ejercicio de Mental Gym para esta semana. A propósito de Mental Gym y los ejercicios, les comento que la historia de ese bendito ladrillo que pesaba un kilo más medio ladrillo ha vuelto locas a varias de mis habituales seguidoras. Lo lamento, los juegos de inteligencia son así, unos más sencillos, otros más complicados.

Quiero compartir con todas este texto de Og Mandino, una maravillosa síntesis sobre Inteligencia Emocional, que recomiendo imprimir y tener colgada en un cuadrito en lugar bien visible. Es una buena forma de motivarse en esos momentos en que pareciera que todo está perdido.

Dueño de mis emociones

Hoy seré dueño de mis emociones.

Si me siento deprimido, cantaré.

Si me siento triste, reiré.

Si me siento enfermo, redoblaré mi trabajo.

Si siento miedo, me lanzaré adelante.

Si me siento inferior, vestiré ropas nuevas.

Si me siento inseguro, levantaré la voz.

Si siento pobreza, pensaré en la riqueza futura.

Si me siento incompetente, recordaré éxitos del pasado.

Si me siento insignificante, recordaré mis metas.

Hoy seré dueño de mis emociones.

Si se apodera de mí la confianza excesiva, recordaré mis fracasos.

Si me siento inclinado a entregarme con exceso a la buena vida, recordaré hambres pasados.

Si siento complacencia, recordaré a mis competidores.

Si disfruto de momentos de grandeza, recordaré momentos de vergüenza.

Si me siento todopoderoso, procuraré detener el viento.

Si alcanzo grandes riquezas, recordaré una boca hambrienta.

*Si me siento orgulloso en exceso, recordaré un momento de debilidad.
Si pienso que mi habilidad no tiene igual, contemplaré las estrellas.*

En definitiva, hoy seré dueño de mis emociones.

Og Mandino

Las seis palabras más importantes: **'YO ADMITO QUE COMETÍ UN ERROR'**

Las cinco palabras más importantes: **'ME SIENTO ORGULLOSO DE USTED'**

Las cuatro palabras más importantes: **'¿CUÁL ES SU OPINIÓN?'**

Las tres palabras más importantes: **'HÁGAME EL FAVOR'**

Las dos palabras más importantes: **'MUCHAS GRACIAS'**

La palabra más importante: **'NOSOTROS'**

La palabra menos importante: **'YO'**

<p>. . .y recuerde: ANTES DEL HONOR ESTÁ LA HUMILDAD</p>
